



México necesita un acuerdo nacional para salvar la economía

El Economista, 10 de abril de 2020

Entrevistador: Luis Miguel González

La situación se está deteriorando con rapidez, como lo indican las cifras de pérdida de empleo. Por eso debemos actuar con rapidez. Es imprescindible construir un amplio acuerdo nacional, donde participen el Gobierno, los empresarios y los trabajadores, además del Congreso de la Unión, afirma Rolando Cordera Campos, profesor emérito de la UNAM y uno de los economistas más reconocidos de México.

El acuerdo nacional debe partir del reconocimiento de que lo primero es la salud de los mexicanos y, en complemento a esto, enfatizar que debemos hacer todo para cuidar la salud de nuestra economía, de ella depende la salud de nuestra vida social. “Si la vida económica se enferma, enfrentaremos graves consecuencias sociales, una de las primeras manifestaciones es el desempleo... el riesgo, después, es que vengan otros problemas sociales”.

La primera cifra de pérdida de empleos por el Covid-19 —346,798 empleos, del 13 de marzo al 6 de abril— es un aviso de lo que podría pasar, sentencia Cordera. “Es una advertencia de lo profunda que puede ser la crisis. También es un llamado a la acción inmediata. La velocidad de respuesta es clave y por eso no hay tiempo que perder. Debemos utilizar todos los medios que están a nuestro alcance... Esto implica perder el miedo a endeudarnos. Se puede hacer de manera responsable, demostrando que hemos aprendido de lo que hemos hecho mal en el pasado. En este momento y contexto, es necesario contratar deuda y explorar todas las opciones que ofrecen la política fiscal y monetaria,



ver lo que están haciendo en otros países y aprender de ellos. El objetivo es evitar que haya pérdida masiva de empleo y cierre de empresas. Generar las condiciones para que más adelante pueda haber una recuperación vigorosa”.

La acción inmediata requiere medidas económicas, sustentadas en un diálogo político de calidad, donde los expertos en economía y ciencias sociales puedan servir para dar soporte y rigor a lo que se pacte. El académico define a grandes rasgos el acuerdo nacional que México necesita. “Estoy hablando de un acuerdo tripartita, donde participe el gobierno, empresarios y trabajadores, apoyados por un foro técnico que ofrezca respaldo permanente”.

La convocatoria debería venir de la Presidencia y del Congreso de la Unión, explica. “En otros momentos, tuvimos los pactos que sirvieron para cortar las garras a la hiperinflación. De ellos, yo reconocería la importancia de la generación de amplios consensos entre los actores económicos y políticos. Es obvio que esta sociedad es muy diferente, la clase empresarial es mucho más diversa y grande de lo que era entonces, por ejemplo”.

Hay que inspirarnos en Keynes, el más grande héroe de la economía del siglo XX, dice Rolando Cordera. “Le tocó vivir en un momento muy complicado y su pensamiento económico nace de la urgencia de buscar soluciones ante una realidad económica y social donde la teoría ortodoxa no estaba funcionando. En este momento, hay un amplio consenso de que lo fundamental es evitar que se deteriore más el aparato productivo. Se trata de salvar el empleo y las empresas... Para mi, esto no implica ninguna contradicción con un programa de Gobierno que enfatiza su compromiso con los pobres. Si la economía cae en recesión o peor, en depresión, habrá mas pobreza y las consecuencias para los pobres serán mas duras... Es un hecho es que las condiciones económicas se han deteriorado a una velocidad y con una profundidad que nadie pudo anticipar. Tenemos que rendirnos a la evidencia de que lo que estaba previsto en el programa económico para el 2020 ya no es vigente... Hay un documento que Morena ha emitido al respecto. Me parece que es un paso en dirección a ese consenso del que hablo”.

En este momento, ¿cuál es el papel de los economistas, de la academia, de los líderes de opinión?, le preguntó en referencia a la carta que Rolando Cordera y otros 26 personajes de todo el espectro ideológico le enviaron al presidente, el fin de semana pasada, “estamos en el momento de la persuasión, como lo definió Keynes, debemos hacer un esfuerzo para que las mejores ideas se



impongan. Hacerlo con lealtad hacia la ciencia que representamos y también con amor a nuestro país... Se trata de poner por delante lo que nos une. Vivimos una situación extraordinaria. No podremos salir adelante si no somos capaces de trabajar por un objetivo común, en este caso es el enfrentar juntos algo que nos amenaza”.